

Hezbollah América Latina ¿Grupo extraño o amenaza real?

Por el Dr. Ely Karmon

14 de noviembre de 2006

El fracaso de la operación con explosivos en Caracas el 23 de octubre de 2006

El 23 de octubre de 2006, la policía de la Municipalidad de Baruta encontró dos dispositivos explosivos cerca de la Embajada de Estados Unidos en Caracas, Venezuela. Una de las bombas estaba en una caja que contenía panfletos que hacían referencia al grupo radical islámico libanés Hezbollah. La red de noticias de la televisión local, Globovisión, informó que se encontró uno de los dispositivos en una maceta cerca de la Embajada, en tanto que el otro se encontró afuera de una escuela, cerca del edificio de la sede diplomática.

Wilfredo Porras, director de policía de Baruta, dijo que arrestaron a un hombre que cargaba “una mochila con seis recipientes de 100 bases con pólvora negra, alicates, cinta adhesiva, pegamento y conductores eléctricos”. En ese momento, el sospechoso declaró que los dispositivos estaban “preparados para explotar en 15 minutos”[1][1].

“Aparentemente la idea fue crear alarma y dar a publicidad un mensaje”, comentó Borraz a los periodistas, explicando que los explosivos estaban hechos para desparramar los panfletos [1][2]. Es posible que el segundo dispositivo estuviera preparado para estallar cerca de la Embajada israelí, pero el sospechoso se puso nervioso y lo dejó caer cerca de la Embajada norteamericana.

El hombre arrestado es José Miguel Rojas Espinoza, un estudiante de 26 años de la Universidad estatal Bolivariana, fundada por el Presidente Hugo Chávez, que brinda educación gratuita.

Una organización que se autodenomina “Hezbollah América Latina (Hezbollah LA)” se adjudicó el ataque del 25 de octubre en su sitio web, y prometió que haría otros ataques simultáneos, con el mismo objetivo de publicitar la organización. El sitio web presentaba a Rojas como el “hermano mujahedeen, el primer ejemplo de dignidad y lucha por la causa de Alá, el primer prisionero del movimiento revolucionario islámico Hezbollah Venezuela” [1][3]. La organización ya amenazó con hacer explotar un dispositivo no letal el 18 de agosto de 2006, lo que resulta sorprendente ya que anunciaron públicamente sus planes, y nadie pareció hacer caso de esta advertencia. El blanco mencionado era un aliado de Estados Unidos en una ciudad latinoamericana a fin de lanzar su campaña de propaganda. Hezbollah Venezuela vería esto como el comienzo de su guerra contra el imperialismo y el sionismo, y para demostrar su solidaridad con la Hezbollah libanesa después de la guerra de julio en el Líbano (ver Anexo 1).

Con anterioridad a su anuncio, en una declaración estratégica titulada “La Jihad en América comenzará en 2007”, el líder de Hezbollah en América Latina (y Venezuela)

Teodoro Darnott anunció que dos “mujahedeen latinos” habían recibido órdenes para colocar dos dispositivos explosivos en una ciudad latinoamericana. La organización prometía anunciar el evento anticipadamente y señalaba que el objetivo de la operación era alertar al público sobre el comienzo de su guerra contra el imperialismo y el sionismo.

Hezbollah Venezuela

Hace varios meses, un sitio web que se presentaba como “el portavoz de Hezbollah LA” inició su actividad a través del siguiente hipervínculo: <http://groups.msn.com/autonomiaislamicawayuu/hezboallah.msnw>. Resulta interesante que el sitio web está escrito en castellano y chapateka, una combinación del lenguaje maya indio y español antiguo.

Si bien el sitio web se está adjudicando la actividad de Hezbollah LA en Argentina, Chile, Colombia, El Salvador y México, la columna vertebral de la organización es Hezbollah Venezuela. Se presenta como Autonomía Islámica Wayuu, y lo dirige Teodoro Rafael Darnott, quien también dirige la “red” latinoamericana [1][4]. El segundo grupo más activo parece estar en Argentina, en tanto que las otras organizaciones están inactivas, por lo menos, en Internet.

Hezbollah Venezuela ha tenido un desarrollo bastante inusual. Según un blogger de la oposición venezolana, Gustavo Coronel, la organización se inició en 1999 como un proyecto comunitario wayuu para microagricultura, en una zona al noroeste de Maracaibo, Venezuela. El líder del pequeño grupo, Teodoro Rafael Darnott, era miembro de la tribu. Parece que el proyecto no logró atraer suficiente atención de las autoridades. Por lo tanto, en 2001, Darnott hizo una jugada política oportunista y se unió al partido político de Chávez, MVR (Movimiento Quinta República). Darnott recibió una carta firmada por uno de los líderes regionales del partido que lo describía como “una autoridad nacional”. De todas maneras, el proyecto, ahora llamado por Darnott “Mi pequeño país”, no obtuvo la ventaja deseada. Por ende, cambió el nombre del grupo a “Jehovah Nisi”, un nombre con matices evangélicos, y comenzó a hacerse llamar “Comandante Teodoro”.

No resulta claro en qué momento el Comandante Teodoro decidió cambiar una vez más y convertirse en partidario de Hezbollah. Da la impresión de ser muy inculto y sin lugar a dudas no un experto en la religión islámica o su forma de vida. El blogger de la oposición Coronel estima que, en algún momento probablemente lo contactaron los “fanáticos islámicos” reales porque “vieron en Teodoro Darnott un hombre ambicioso. Estaba buscando una manera de ganar dinero con un grupo ya formado y una cierta capacidad de liderazgo sobre los miembros de su tribu wayuu”. Teodoro Darnott aparece como la cara visible, pero seguramente recibe entrenamiento desde bambalinas, controlado efectivamente por los profesionales [1][5].

“¿Cuál es el objetivo de corto plazo de Hezbollah Venezuela?” se pregunta Coronel. Evalúa que “no están interesados en un escenario violento, si bien sostienen (una fanfarronada, ya que lo dicen abiertamente) que están considerando realizar un acto

terrorista de baja intensidad para hacerse conocer. El objetivo principal de Hezbollah en Venezuela es, muy probablemente, crear un impacto psicológico para que el mundo sepa que existen. Están ansiosos por recibir atención [1][6]”.

Ésta fue también la evaluación de los investigadores académicos españoles de Jihad Monitor, que analizaron los sitios web del grupo, según lo expresan en el artículo de Manuel R. Torres Soriano, “La fascinación del éxito: el caso de Hezbollah en América Latina”. En su artículo, Soriano hace hincapié en los antecedentes revolucionarios de izquierda y la retórica del grupo.

Darnott rastrea los orígenes de Hezbollah Venezuela a una pequeña facción marxista llamada “Proyecto Movimiento Guaicaipuro por la Liberación Nacional – MGLN”, que luchó contra la opresión de los pobres, los campesinos indígenas de la región del Valle de Caracas (ver Anexo 2). Darnott se presentó como el Comandante Teodoro, con la clara intención de imitar al Subcomandante Marcos, líder de la guerrilla mexicana en Chiapas, y la insurgencia del Movimiento Zapatista. Según este relato, el MGLN no soportó la presión de las fuerzas de seguridad y se vio obligado a retirarse a Colombia. El grupo retornó después de cinco años a Venezuela y se convirtió a Hezbollah, sin una clara explicación para esta metamorfosis [1][7].

Soriano considera significativa la sinergia del grupo con la así llamada “Revolución bolivariana” en Venezuela. En uno de sus editoriales ideológicos, el grupo expresa enorme respeto y una valoración positiva por los logros del régimen de Hugo Chávez: “Hezbollah América Latina respeta el proceso revolucionario venezolano, apoya las políticas de este proceso en cuanto a beneficios sociales para los pobres, y la política antisionista y anti-norteamericana de esta revolución [1][8]. Sin embargo, el grupo no acepta la ideología socialista, no porque se oponga a la misma sino porque la ideología de Hezbollah es “teocrática y obedece las reglas divinas”. Por ende, para que emerja una nueva Venezuela, deberá aspirar “a lo divino y lo moral”, y apoyar firmemente el “proyecto político-militar” de Hezbollah [1][9].

La estrategia “para cambiar a Venezuela”, según se desprende de su sitio web, incluye: destruir totalmente la industria del sexo; atacar a las clases altas que son “las más corruptas”, a la corrupción del gobierno y de las masas, tanto civiles como militares; y atacar a los falsos ídolos y los cultos satánicos, según los define la organización [1][10].

Hezbollah Argentina

Un análisis detallado del sitio web de Hezbollah Argentina muestra una imagen notablemente diferente de aquella de Hezbollah Venezuela. En tanto que el grupo venezolano se basa en indios nativos wayuu, con sólidos antecedentes izquierdistas y una retórica revolucionaria, el grupo argentino parece incluir elementos de derecha radical combinados con izquierdistas populistas; ambas tendencias con relaciones muy estrechas con la comunidad chiíta árabe local y el régimen iraní.

La influencia derechista se torna evidente en la publicación de algunos de los textos más

antisemitas, anti-Israel y anti-norteamericanos de Norberto Ceresole, que incluyen “La falsificación de la realidad argentina en el espacio geopolítico del terrorismo judío” y “Los ataques en Buenos Aires: un producto de la infiltración del fundamentalismo judío en el servicio de contraespionaje israelí”. En realidad, en el sitio web de Hezbollah Argentina, algunas fotos de los ataques suicidas a la Embajada de Israel (1992) y al edificio del Centro Comunitario AMIA (1994) llevan como subtítulo “terrorismo judío”. Resulta interesante señalar que los textos de Ceresole probablemente se han descargado en el formato exacto y con idénticos tipos de letra del sitio Web de Radio Islam [1][11] y un sitio web chiíta [1][12].

Norberto Rafael Ceresole fue un sociólogo y científico político argentino (murió en 2003), que se identificaba con el peronismo. Activó en la década de 1970 en los grupos terroristas argentinos de izquierda ERP (Ejército Revolucionario del Pueblo) y Montoneros; se convirtió posteriormente en neofascista, antisemita, negador del Holocausto y visceralmente anti-Israel. Fue asesor de políticos de izquierda y de radicales de derecha, y de líderes militares de su país (como Aldo Rico, Raúl de Sagastizábal y Mohamed Seineldín, también conocido como “Carapintada”) y de América Latina. Según su propio relato, Ceresole hizo contacto con el régimen iraní inmediatamente después del atentado al edificio de AMIA en 1994. En su acusación responsabilizó a los judíos y a los Servicios Secretos israelíes. Ceresole visitó Irán y Líbano, donde conoció “un movimiento árabe importante, inteligente; un grupo patriótico que actuaba en el sur del Líbano”. Aparentemente incluso escribió un libro sobre Hezbollah, que publicó en España [1][13].

En una carta a sus “amigos iraníes”, Ceresole trató de probar que existe un paralelo entre la fe chiíta y lo que él denomina “el catolicismo minoritario tradicional preconciliar” (anterior al Concilio Vaticano II), que es teológicamente irreconciliable con el judaísmo. Ceresole considera a Irán, desde la revolución de Khomeini, como “el centro de resistencia a la agresión judía” y el único estado que ha suplantado a “la resistencia árabe secular” al luchar contra el Estado judío. Pero, según Ceresole, a muchos les gustaría ver la “contra estrategia” iraní no sólo oponiéndose a la agresividad israelí sino destruyéndola totalmente, uno a uno. Más aún, Ceresole afirma, “la lucha contra el Estado judío no se puede circunscribir geográficamente sólo al Medio Oriente” [1][14].

La tendencia de izquierda más popular está presente en la cooperación con Quebracho, un pequeño grupo militante argentino. El sitio Web de Hezbollah Argentina anunció orgullosamente, en septiembre de 2006, que una manifestación de aproximadamente 20 militantes de Quebracho había abortado una manifestación de protesta de la comunidad judía frente a la embajada de Irán.

El Movimiento Patriótico Revolucionario – MPR Quebracho afirma ser una organización política que lucha por “un país soberano, socialmente justo, económicamente independiente, y políticamente soberano” por la “Revolución Nacional Anti-Imperialista”. Según su visión, la violencia es respuesta a la violencia del sistema, y a la injusticia. Por lo tanto el grupo no se opone a la violencia del pueblo, que tiene derecho a la justicia y a la defensa. Por ejemplo, el grupo sostiene que al presidente Chávez de

Venezuela, que ganó en elecciones democráticas, sus enemigos imperialistas lo acusan de violento y dictador. La lucha violenta se torna generalizada, haciendo que resulte más efectiva que otras formas de oposición [1][15].

Los militantes de Quebracho rehúsan definirse como izquierdistas o derechistas. Se consideran “patriotas revolucionarios” en el marco de la lucha por la liberación de América Latina “en la cual la lucha nacional tiene, sin embargo, un lugar preeminente”. El grupo es revolucionario porque cree en “cambios reales profundos”. Los enemigos de Quebracho son “el imperialismo y el gran capital: los grandes monopolios financieros, el FMI, el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo, Estados Unidos, la Unión Europea, Japón, e Israel, entre otros”. También incluyen a las oligarquías nacionales.

Quebracho llegó al poder el 31 de agosto de 1996, como resultado de un acuerdo entre varias “organizaciones populares” que se consideran aliadas al origen de las organizaciones terroristas como los Montoneros peronistas, el Partido Revolucionario Trotskista de los Trabajadores – Ejército Revolucionario del Pueblo (PRT-ERP) y la lucha de Hebe de Bonafini y las Madres de Plaza de Mayo [1][16]. Quebracho se jacta de haber participado en varias manifestaciones antiimperialistas violentas en 2004 contra el Citibank, el FMI, la participación del Ejército Argentino en la “Invasión a Haití”, y otros. El grupo claramente coopera con el Hogar Árabe Argentino, una organización de Berisso, y la Asociación Argentino Islámica – ASAI de La Plata, que consideran que es “atacada permanentemente por los sionistas”. Quebracho también expresa solidaridad con la lucha de la Hezbollah Libanesa, el pueblo libanés y el pueblo palestino contra lo que denominan “ataques terroristas de Israel y el genocidio de miles de su gente” (ver Anexo 3).

Según un observador local, la Asociación Islámica de Argentina está formada principalmente por conversos al chiísmo (si bien hay unos pocos argentinos que se convierten al sunismo) y coopera estrechamente con la Embajada iraní y, por lo tanto, los sunitas argentinos la reprueban. La Asociación Islámica de Argentina y su líder religioso, Sheikh Abdala Madani, se identifican claramente con el régimen iraní. El vínculo aparece claramente en su sitio Web, y en todas las manifestaciones contra Israel llevan pancartas de Khomeini [1][17].

El sitio Web de la Asociación Islámica Argentina contiene una entrevista de periodistas turcos de izquierda con el Secretario General de la Hezbollah libanesa Hassan Nasrallah, fechada el 20 de agosto de 2006, en la cual alabó el movimiento socialista “que ha estado alejado de la lucha internacional durante un periodo considerable” y finalmente “ha vuelto a ofrecer apoyo moral [a Hezbollah]. El ejemplo más concreto de esto ha sido Hugo Chávez, presidente de Venezuela. Lo que la mayoría de los estados musulmanes no podía hacer, lo ha hecho Chávez, al retirar al embajador de Venezuela a Israel. Además, Chávez comunicó [a Hezbollah] su apoyo a [la] resistencia. Esto ha sido una fuente inmensa de fortaleza moral para [Hezbollah]”. Nasrallah saludó “a los líderes y al pueblo de América Latina” por su resistencia heroica a “los bandidos norteamericanos” que hicieron que el pueblo libanés “abrazara a Chávez y a Ernesto Che Guevara” y colgara

“fotos de Chávez, Che, Sadr y Khomeini juntos en las calles de Beirut [1][18].

Resulta interesante que el texto aparezca en un lugar destacado en el sitio, ya que Hezbollah ha negado rotundamente que Nasrallah haya “dado entrevistas a periodistas turcos o de otro origen no libanés durante el mes de agosto” y que el diario turco Evrensel haya reconocido que se trata de una falsificación [1][19]. ¿Acaso Hezbollah Argentina cree que las opiniones expresadas en la entrevista se adecuan a sus intereses en América Latina?

¿Por qué prospera Hezbollah en Venezuela y Argentina?

Probablemente no sea por azar que el Hezbollah latinoamericano parezca florecer en estos dos países. Venezuela se consideró durante muchos años una de las bases del Hezbollah libanés en América Latina. Especialmente la Isla Margarita, una zona de libre comercio que alberga una comunidad árabe musulmana considerable, aparece citada por fuentes oficiales de Estados Unidos como una potencial base terrorista. La presunta amenaza proveniente de la Isla Margarita está recibiendo mucha más atención en Washington, pero es igualmente producto de las tensiones entre el gobierno de Bush y el presidente Chávez [1][20].

Hezbollah Venezuela es digna de atención por la sincronización de sus actividades. Se ha hecho visible en un momento en el que “la extraña relación” entre Hugo Chávez y el presidente iraní Ahmadinejad se ha convertido en un asunto de interés internacional [1][21]. Chávez salió a apoyar el programa nuclear de Irán, y a denunciar la guerra en el Líbano, y acusar a Israel de un “nuevo Holocausto”. En la cumbre del Movimiento de No Alineados, que se llevó a cabo en Cuba, y que precedió la visita a Caracas del líder iraní, Venezuela e Irán canalizaron la marea de sentimiento global contra Estados Unidos, convirtiéndola en apoyo para el derecho de Irán a la energía nuclear [1][22].

La reciente ola de antisemitismo en Venezuela, según se refleja en el análisis de una conferencia realizada en Caracas en septiembre de 2006 sobre el Conflicto de Medio Oriente y sus repercusiones locales, puso bastante nerviosa a la comunidad judía. Algunos participantes de la conferencia temían que los ataques verbales de Chávez a Israel pudieran resultar en ataques físicos a los judíos locales. Con creciente frecuencia están apareciendo graffitis en la Sinagoga Mariperez,. Algunos, incluso acusaron a Chávez de traer a Hezbollah para adoctrinar a los indios wayuu del oeste del país. Según los activistas judíos, la ola de antisemitismo proviene de medios oficiales y pro-gobierno. La omisión de Chávez de criticar a los medios y a los graffiti antisemitas representa el “meollo del problema”. En reuniones entre líderes judíos y funcionarios de alto nivel del gobierno, incluyendo a Chávez mismo, el gobierno ha sostenido que tiene sus manos atadas. “Haremos todo lo posible, pero no podemos negarle a la gente la libertad de expresión”, ha sido la respuesta del gobierno [1][23].

La actitud tolerante hacia personalidades e ideologías radicales está bien ilustrada por la conducta del presidente Chávez hacia el famoso terrorista venezolano, Carlos Ilich Ramírez, el famoso Chacal, capturado por Francia y sentenciado a cadena perpetua en

1997. En 1999, Ramírez envió una carta desde la cárcel al “distinguido conciudadano venezolano”, evidenciando solidaridad y apoyo. El presidente Chávez reconoció la autenticidad de la carta, si bien expresó su preocupación por su “conciudadano en desgracia”. El embajador venezolano en París recibió órdenes de ayudar al terrorista y “salvaguardar sus derechos humanos”. Durante su visita a París en octubre de 2001, Chávez tenía la esperanza de un resultado positivo de su solicitud al firmar un acuerdo para la repatriación de detenidos, pero el gobierno francés declaró que los acuerdos no podían incluir la repatriación de terroristas [1][24]. El 1 de junio de 2006, el presidente Hugo Chávez se refirió a Ramírez como su “amigo” durante una reunión de los países de la OPEP que se llevó a cabo en Caracas [1][25].

El actual gobierno argentino no simpatiza con las organizaciones ni regímenes radicales, pero en el país activan muchos grupos y movimientos radicales de derecha e izquierda que frecuentemente han expresado opiniones, y también realizado actividades, antisemitas, contra Israel y contra Estados Unidos,. Las dificultades en la prolongada investigación y en el proceso por los atentados terroristas a la Embajada de Israel y al edificio de AMIA, que en ocasiones involucraron el arresto y el juicio de derechistas o de corruptos, son una muestra de la tolerancia a dichos esfuerzos radicales [1][26].

Hace sólo dos semanas, los fiscales argentinos pidieron a un juez federal que emitiera órdenes de arresto contra el ex presidente iraní Hashemi Rafsanjani y otros siete por el atentado de 1994 al centro cultural judío AMIA, que dejó un saldo de 85 muertos. También se dijo que estaba involucrado el representante en Argentina del Ministerio de Cultura y Guía Islámica, Mahsan Rabani. En 1993, Rabani comenzó a realizar consultas para alquilar una camioneta comercial en Buenos Aires, pidiendo específicamente una “Renault Traffic”, el tipo de vehículo que usó el atacante suicida [1][27].

También hay una extraña coincidencia en la relación especial entre Hugo Chávez, Norberto Ceresole, y personalidades argentinas de derecha y antisemitas. En 1994, Ceresole fundó, con Raúl de Sagastizábal, el Centro de Estudios Argentina en el Mundo y comenzó a reunirse con Mohamed Seineldín, también conocido como “Carapintada”. Fue a través de este grupo militar que Ceresole conoció a Chávez y comenzó a actuar como asesor de su equipo. En junio de 1995, Ceresole fue detenido y deportado del país por la policía de inteligencia de Venezuela (DISIP), acusado de tratar de iniciar vínculos políticos en Venezuela, especialmente con Chávez. La reaparición de Ceresole en Venezuela después del acceso de Chávez al poder, sus estrechas relaciones con miembros de alto nivel del gobierno, y la publicación de un libro dedicado a Chávez titulado Caudillo, Ejército, Pueblo: la Venezuela del Comandante Chávez (1999), creó una ola de preocupación en todos los rincones de la sociedad venezolana. Luego, a fines de 1999, el vicepresidente pidió a Ceresole que abandonara el país [1][28]. Resulta interesante que Ceresole haya propuesto la creación de una Oficina de Inteligencia Estratégica en Venezuela que podía ser financiada por Hezbollah, al igual que su oficina en Madrid. Sin embargo, dicha oficina nunca se creó [1][29].

El Centro Simón Wiesenthal descubrió el sitio web de Hezbollah Venezuela, que hace un llamamiento a la “Jihad en América Latina”. A fines de julio de 2006 el Centro envió una

carta al Secretario Ejecutivo del Centro Interamericano Contra el Terrorismo (CICTE), Steven Monblatt, solicitando que se investigara al grupo. [1][30].

Tristemente, parece que las autoridades venezolanas no han intentado desafiar a Hezbollah Venezuela ni explicar el silencio del gobierno, incluso después de los intentos de los atentados con bombas en la Embajada de Estados Unidos o las nuevas amenazas emitidas desde su sitio web.

Islamización en América Latina

Otro factor que influye en la creciente atracción de los grupos terroristas musulmanes radicales podrían ser las exitosas campañas de proselitismo islámico de predicadores y activistas chiítas y sunitas en las tribus nativas y poblaciones pobres. En el pasado la influencia de los musulmanes se basó principalmente en concentraciones mayores y menores de inmigrantes musulmanes en diferentes zonas del continente. Se pueden observar importantes inmigraciones musulmanas en países como Argentina y Panamá, además de la Guayana Británica, y Trinidad y Tobago, de habla inglesa. Sin embargo, Brasil, que es un país de habla portuguesa, alberga la comunidad musulmana más numerosa de Sudamérica.

Según Yahya Juan Suquillo, un Imán de Ecuador, es un error pensar que como el índice de conversión de cristianos al Islam en los estados islámicos es muy pequeño, podría existir la misma situación en América Latina. América Latina está buscando su propia identidad y la gente común claramente ansía un cambio espiritual totalmente distinto. Prueba de esto es que hace 20 a 30 años, el catolicismo representaba aproximadamente 90% de la población total de América Latina, en tanto que hoy en día la cifra está entre 55% y 65%. América Latina es una zona fértil para la dawah islámica, y los valores islámicos ya están presentes en la cultura latinoamericana. En el pasado, las instituciones musulmanas no identificaron el potencial del pueblo latinoamericano de aceptar el Islam. Por lo tanto, deben trabajar “con un plan estratégico genuino para promover la forma pacífica de vida que el Islam enseña en Su libro, el Glorioso Corán” [1][31].

Según Chris Zambelis, se cree que al-Murabitun de España, un grupo que hace hincapié en los vínculos culturales entre el mundo árabe y América Latina a través de la herencia mora de España, es el movimiento misionero más prolífico que opera en el continente. El Murabitun está compuesto predominantemente por conversos al Islam, españoles y europeos [1][32]. Desde 1995, centenares de tribus tzotzilas, miembros de Altos de Chiapas, se convirtieron al Islam [1][33]. El Murabitun, y movimientos de pensamiento similar, abogan por una reversión colectiva al Islam y un retorno al patrimonio genuino de la región, a diferencia de lo que muchos ven como una conversión a la fe musulmana. El Murabitun también sostiene que el Islam no está contaminado por el colonialismo europeo y occidental sino que, en lugar de ello, actúa como remedio a la opresión y la destrucción que trajo la conquista española [1][34].

Los esfuerzos de Murabitun por ganar respaldo en México incluyen un intento fallido de forjar una alianza con el Subcomandante Marcos y su Ejército Zapatista de Liberación

Nacional (EZLN) después de la rebelión armada del grupo en Chiapas, en 1994 [1][35]. En un artículo que compara el zapatismo y el islamismo, Fausto Giudice trata de presentar aspectos del Islam que son compatibles con la ideología y estrategia zapatista. Esto es lo que Giudice denomina “la democracia directa”, al analizar los principios de consenso, la estructura de “shura” y “majlis”. Incluso se pregunta si el Subcomandante Marcos podría ser la encarnación del Mahdi [1][36]. Marcos y su movimiento popular zapatista parecen tener tanta importancia simbólica a los ojos de los musulmanes que una publicación de al-Qaeda turca incluso ha pretendido que, en realidad, él se ha convertido al Islam [1][37].

La creciente cantidad de adherentes a la ideología radical chiíta, según lo ejemplifican las actividades de Hezbollah LA, ilustra la competencia entre las dos ramas del Islam en el continente y podría influir en la radicalización de las comunidades musulmanas locales, las antiguas originales y las conversas.

¿Acaso al-Qaeda se ha subido al carro de Hezbollah?

Desde el 25 de octubre de 2006, dos días después del fracasado atentado cerca de la Embajada de Estados Unidos en Caracas, el sitio Web de Hezbollah Venezuela dio un nuevo giro. Autonomía Islámica Wayuu, y un usuario identificado como “Samir 237” han colgado cantidades de anuncios, manifiestos y videos de al-Qaeda y otras organizaciones terroristas sunitas, principalmente de Irak. Extrañamente, muchas de las publicaciones están en francés, no en castellano. Algunos ejemplos incluyen: la Brigada Silahudine Al Ayubi (ala militar de Jaami) que anunció nueve ataques en Bagdad; un anuncio de ataques por la Brigada de Mujahed Abu ‘Ubadah de la organización al-Qaeda de Irak; material del Centro de Información al Fajir que pertenece al Ejército Ansar al Sunnah; un anuncio de una nueva dirección para el foro al Firdaws (<http://al-firdaws.frbb.net/index.forum>); varios audios de predicación del Sheikh Abu Qatada; muchos videos del tirador Juba y decapitaciones de personas secuestradas; y el anuncio del Centro Rafidayn respecto de la formación del Estado Islámico en Irak.

Los simpatizantes o activistas locales de al-Qaeda probablemente evalúan que la apertura de “la campaña de propaganda de atentados” de Hezbollah LA ofrece una buena oportunidad para comenzar su propia campaña de reclutamiento y adoctrinamiento en Venezuela y otros países latinoamericanos.

Conclusión

El 2 de noviembre de 2006, Hezbollah Venezuela anunció que “por respeto a la revolución y a su líder”, Hezbollah Venezuela suspenderá “la repetición de su presentación hasta después de las elecciones del 3 de diciembre, un ejemplo de buena ciudadanía, humanidad y respeto así como de la condición revolucionaria” (ver Anexo 4) [1][38]. Resulta claro de esta afirmación que Hezbollah Venezuela se refiere a la Revolución Bolivariana, el gran proyecto político del presidente Chávez, y a las elecciones presidenciales del 3 de diciembre de 2006. Muestra una solidaridad clara con el régimen y un intento de no obstaculizarlo durante los últimos días de la campaña electoral.

De hecho, el 6 de noviembre de 2006, el usuario de Internet identificado como “Samir237” colocó un anuncio en nombre de Sheidy Teodoro Darnott pidiendo “votar en 3-D [3 de diciembre] contra Estados Unidos y por Chávez, el candidato antiimperialista de Hezbollah Venezuela”.

El final de este “episodio” en la breve historia de Hezbollah América Latina aún no nos permite arribar a una conclusión clara sobre las características y objetivos reales del grupo. Es posible que la guerra de Israel contra Hezbollah en el Líbano, este verano, haya incentivado a los líderes de Hezbollah LA a hacerse públicos y a materializar sus amenazas. Darnott, el líder de Hezbollah Venezuela, niega todo vínculo con el Hezbollah de Líbano. De hecho, las bases religiosas e ideológicas de sus documentos son muy pobres y superficiales. En el caso de la “rama” argentina, el vínculo chiíta e iraní resulta obvio, y podría resultar más peligroso.

En vista del primer intento terrorista de Hezbollah Venezuela, aun cuando haya sido sólo con fines de propaganda, debemos recalcar varios aspectos preocupantes.

La atmósfera permisiva especial de Venezuela podría enviar un mensaje al grupo (después de la elección presidencial de diciembre) y a organizaciones terroristas más peligrosas en cuanto a que se tolerarán sus actividades en el suelo de América Latina o en territorio latinoamericano, o incluso que se permitirán políticamente.

Existe una tendencia creciente de solidaridad entre elementos de izquierda, marxistas, anti-globalización e incluso de derecha, con los musulmanes. El hecho de que Hezbollah del Líbano patrocinara una conferencia estratégica de grupos y movimientos anti-globalización en Beirut, en septiembre de 2004, ya apuntaba a esta coalición potencialmente peligrosa para el futuro [1][39].

Finalmente, existe la posibilidad de que Hezbollah del Líbano y al-Qaeda intenten reclutar terroristas latinoamericanos "convertos" para su actividad terrorista internacional, como lo hicieron en el pasado en Medio Oriente y Europa.

* Ely Karmon es Investigador Especialista en el Instituto de Política Internacional para el Contra - Terrorismo (ICT), y el Instituto para la Política y Estrategia, en el Centro Interdisciplinario (IDC), Herzliya, Israel.